

Cataluña

UNIDAD SOCIALISTA

JULIA LUZAN

EL camino hacia la unidad de los socialistas catalanes se ha iniciado. El XVII Congreso de la Federación Socialista de Cataluña —PSOE— (primer Congreso en la legalidad después del último celebrado el 5 de marzo de 1933), ha sentado las bases de lo que será la inevitable fusión del PSOE catalán y el Partit Socialista de Catalunya —Congrés—.

Durante tres días, el Congreso ha debatido una serie de ponencias, en las que el tema rey ha sido la dedicada a la unidad socialista, ponencia elaborada por el Comité ejecutivo por mandato del Comité Nacional de la federación catalana del PSOE. En ella se han recogido los criterios de la comisión de enlace, creada por el PSC-Congrés, después de las elecciones pasadas. Muchas de las sesiones del Congreso han tenido gran debate, sobre todo las más conflictivas: unidad socialista, política sindical y estructura y organización.

Sí trascendió la existencia de dos posturas encontradas para la unidad socialista. Una, basada en la creación de un futuro partido plenamente soberano en su ámbito territorial, con congresos propios, estatutos, órganos de dirección y elaboración de línea política para Catalunya. En su articulación con el PSOE, participaría en los órganos federales del Partido Socialista Obrero Español. Otra, defendida sobre todo por la Agrupación de Barcelona del PSOE, que entiende la cuestión de identidad del socialismo como una valoración del patrimonio histórico y de la federación catalana del PSOE. Para esta corriente, el socialismo se ha de construir a nivel de todo el Estado, y los planteamientos que lleven a la consecución del socialismo han de privar por encima de otras consideraciones de tema autonómico. Punto álgido en este XVII Congreso ha sido lo que se ha llamado el veto del PSC-Congrés sobre la presentación de candidatos y el referendo de los mismos en la Comisión ejecutiva federal del PSOE, en la que el nuevo partido socialista catalán (según el PSC-Congrés) debería tener protagonismo. En el sector

"españolista" del PSOE catalán no acaba de gustar tampoco la fórmula de bautizo del partido socialista catalán a crear: Partido de los Socialistas de Catalunya (PSC-PSOE), que comportaría de hecho la desaparición del PSOE en Catalunya, y muchos de sus militantes tienen temor de perder con ello la implantación en los medios obreros.

Una larguísima discusión sobre el referendo de la gestión del Comité Ejecutivo de la federación catalana del PSOE, evidenció las posturas que se detectaban antes del Congreso. Las críticas giraron en torno a que la base no hubiera sido consultada sobre el "pacto de abril", por el cual fueron unidos el PSOE y el PSC-Congrés. También se pidieron explicaciones sobre los porqués de los nombres que figuraron en las candidaturas, pero la sangre no llegó al río y la gestión fue aprobada casi mayoritariamente.

La noticia de que ocho militantes del PSOE catalán abandonaban el partido días antes de la inauguración del Congreso no fue un handicap decisivo en la marcha del mismo. Los escindidos, entre los que se encuentra un ex miembro del Comité ejecutivo de la federación, acusaron en una carta abierta de prácticas contrarias a la democracia interna en el partido y de "manejos", pero como lo que latía en el fondo de la marcha era la fusión de los socialistas catalanes, estas críticas no tuvieron mucha consideración.

Habrà que esperar a conocer la totalidad de enmiendas introducidas en el debate sobre la ponencia de unidad socialista para calibrar los resultados de este Congreso del PSOE, que puede ser el último como tal formación. De cuántas hayan sido las enmiendas presentadas a la ponencia, el proceso de la unidad de los socialistas catalanes puede ser más rápido o más corto. De cinco a seis meses es plazo que todos se han marcado, pero la vía al socialismo tendrá que contar también con otros sectores socialistas no encuadrados en esas dos formaciones, árbitros de la fusión. ■

En página 71

Cuestiones periféricas

**EL DEGAULLISMO CATALAN,
ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE**
Por Manuel Vázquez Montalbán

LOS
CoNteM
poRa
nEoS

PERMISIVIDAD, SEXO Y TERRORISMO

LOS domingos, como a la una del mediodía, me gusta oír el tercer programa de Radio Nacional de España. Tiene un hondo carácter educativo: la familia, las relaciones de los hijos y los padres, el sexo. Muy especialmente el sexo. Eje, como se sabe, de la familia, puesto que está, en cierta forma, en su propio origen. En cierta forma, claro. Porque en otras formas no lo está. Es otra cosa.

El último domingo el tercer programa —educativo, cultural— de Radio Nacional de España me habló contra el divorcio. Es contrario. Ciertamente que no iba a limitarse al divorcio, porque es la cuna de todos los males. Lo son los anticonceptivos. Lo es la legalización del aborto. El aborto legalizado es una preparación para el terrorismo, porque es una violencia. También lo es la pornografía. La pornografía es una violencia, que el individuo ejerce contra sí mismo, al decir severa y seriamente, porque incita a cometer actos sexuales, y la sexualidad es una violencia. No es una dulzura, no es un amor, no es un conocimiento de sí mismo, no es una comunicación con otro y con los demás. Es una violencia. Y quien comete una violencia contra sí mismo la comete contra los demás.

Esto tiene implicaciones políticas. Porque la pornografía tiene su asiento en las sociedades tolerantes. Como el divorcio, como los anticonceptivos, como la legalización del aborto. Por lo tanto, las sociedades permisivas producen la violencia. El Padre insistía en que lo demostraba, lo estaba demostrando, tenía pruebas y documentos. De nada vale que las sociedades permisivas tengan policías y leyes contra el terrorismo, porque ellas mismas lo están fomentando con su permisividad. En el divorcio, los anticonceptivos, la pornografía y el ejercicio de la sexualidad.

La prueba es que eso lo saben los marxistas. Los marxistas están destrozando las sociedades occidentales por la vía de la pornografía y de las relaciones sexuales ilegales. Que no son dulzura, ternura, conocimiento del otro, relación con el todo de la Humanidad: sino producto de la violencia. Y sadismo y masoquismo. Lo sabía también —decía el buen Padre— el nazismo, que fomentaba la pornografía. El buen Padre debe ser de una cepa nazi distinta de la de Hitler.

Cierto que en esta emisión educativa y cultural no se limitaba a señalar el terrible defecto de las sociedades permisivas, entre la que cuenta la nuestra. Como buen filósofo, psicólogo, teólogo y sin duda político, propone soluciones. La más inmediata: la censura. El sabe que la palabra es impopular. Pero, repetía una y diez veces, la solución está en la censura. Se dice que la censura —explicaba— atenta a la libertad de los demás. Pero la pornografía, etcétera, también son atentados contra la libertad. La censura defiende la libertad: la sociedad permisiva la destroza. Es su enemiga.

El domingo que viene seguiré escuchando. Me interesa saber que una parte de los dineros que entrego a la Hacienda pública sirven para sufragar este programa tan interesante de Radio Nacional de España. Me siento implicado en él: mis impuestos ayudan a que, por esta vía, se eduque cultural, científica, psicológica y sexualmente a los españoles, y que no se dé espacio para los que puedan argumentar en contrario. Me interesa escuchar cómo se pide a gritos la censura y cómo se acusa a la sociedad permisiva: cómo se exige la sociedad intransigente. Y el censor. Ya sé de qué me hablan cuando me piden que me sacrifique y pague más al Estado: de esta democracia.

POZUELO